

PRESENCIA FEMENINA EN DOS CARTAS.

Manuel López Pérez.

~~entra~~ Entra en sus sueños más encantados
para decirle que soy el héroe
del cuento rosa con que ha soñado.....

Othón Robledo.

Como el lector acaba de verlo, en los documentos ^{an}teriores, algunos periódicos de ~~México~~ la ciudad de México, entre ellos El Demócrata, dieron cuenta del golpe de mano que el actual General de División, Félix Ireta Viveros, entonces con graduación inferior, dió al entrar a Morelia el 9 de marzo de 1919. Eso ya quedó narrado por el propio Jefe Militar. Por mi parte, para actualizar la información sobre este episodio estratégico que se singulariza como efeméride moreliana, por la audacia y por el valor que se derrocharon en él, ^{solo} ~~se~~ quiero comentar, de acuerdo con mis inclinaciones, y por tener muy arraigada la convicción de que México tiene una gran deuda con la mujer, la actitud que ella—en representaciones que son innumera—bles—tuvo como dueña de estímulos y pródiga en ternuras y abnegación, ante quienes ~~XXXXXXXXXXXX~~ en multitud de ocasiones seguramente—e Ireta no iba a ser la excepción—también fueron a los linderos de la muerte para convertir su bravura en leyenda que complaciera, mezclándose con angustia amorosa, oído y corazón de las que pudieron y fueron Adelitas, sin que hubiera límite real o estético en su mérito para ser llamadas con el nombre de la apasionada amante de Verona.

"..Tu retrato lo llevo en el pecho...."

cantaban los desarrapados jinetes antes y después de enfrentarse con la metralla, y el verso popular no desmerece ante la elegancia del poema de Othón Robledo que ~~han~~ ^{se ha} puesto como epígrafe.

DOS CARTAS HERMANAS.

El señor General J. Jesús Millán Nava, en su obra Alma Nacional, hermoso conjunto de narraciones en que se muestran radiantes los esplendores del genio de la raza, nos cuenta de un Capitán Hurtado cuyas heridas merecieron su hospitalización. En el cuarto numero 11 de ^{San} ~~el~~ Sanatorio lo atendió una —enfermera—la enfermera del 11, se llama el capítulo—y surgió entre estos personajes el idilio. Lo que ella sentía por él y por su Causa, puede verse en el texto de la carta que se copia:

(Va la carta No.)

Sin duda que la capacidad de ficción que hay en el escritor Millán Nava, puso algo de su parte para limpiar de imperfecciones la anterior epístola; tal vez nos equivoquemos, porque entre enfermeras puede haber aptitudes literarias que no son privativas de nadie, pero donde campea la valiente ingenuidad de nuestras tiernas mujeres, es en la siguiente misiva dirigida al entonces Mayor Félix Ireta Viveros. Respetuosamente se ha leído dedicándole a su autora un comprensivo y fervoroso recuerdo. Hela aquí:

(Va, íntegra y con su propia ortografía la Carta
No. 2)

Hay un libro que se llama ROSAS DE ANAHUAC. Con episodios como el

que comentamos y con páginas debidas a la mano trémula de nuestras mujeres apasionadas y generosas, bien podría escribirse un gran volumen que se llama ROSAS DE ANAHUAC, Tepeyac de México, ya que al fin y al cabo en el lugar que ocupara el santuario de Tenantzin, surgió la leyenda siempre hermosa, en que una mujer bellísima ofreció flores de ternura a una raza batalladora, representada por un humilde Juan, ostentando gallardamente el maternal anhelo de redimirle.

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 352
Guardado el: 13/05/2011 8:53:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 4,131 minutos
Impreso el: 13/05/2011 8:54:00
Última impresión completa
Número de páginas: 2
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 3 (aprox.)